SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA|12. SABADO 21 DE JUNIO DE 2008. AÑO 10. Nº 487



una colección lanzada esta semana en Brasil presenta una experiencia múltiple de diseño y comercio con noventa artesanos de Tocantins

Una facultad para la música y el canto

POR MATIAS GIGLI

El Colegio de Arquitectos de San Juan organizó un concurso para la nueva sede de la Universidad Nacional en la capital provincial para las carreras de música y coro, dependientes de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. Los ganadores fueron Roberto Frangolla, Horacio Sardín, Valeria del Puerto, Diego Colón y Bárbara Berson. Su anteproyecto conforma según los propios autores una envolvente rectangular unificadora, organizada como una mano abierta con dedos que encierran patios y antecedida por la galería de accesos cubiertos con parras. El edificio está pensado como un “artefacto ecológico”, dotado de un conjunto de vacíos que capturan la luz, filtrándola para adecuarla a los rigores del clima sanjuanino y generar atmósferas de inspiración para la creación artística.

Las dos facultades se organizan desde una rambla llamada de la música, una plaza lineal que estructura el conjunto formado por el Auditorio Juan Victoria hacia el sur, de gran presencia en el lugar, y hacia el norte por la Parroquia de Guadalupe, ya proyectada e incorporada en las bases. El conjunto deviene un lugar de encuentro y de improvisadas expresiones musicales. Este espacio es un sitio de coexistencia de la comunidad y de los profesores y estudiantes de música, aportando así un nuevo paseo urbano para la ciudad, fuertemente caracterizado por la sombra, las parras y las acequias, plenos de color y generadores de vida.



El edificio de baja altura se desarrolla en dos plantas, con una fuerte relación con la tierra, minimizando los desplazamientos verticales y así los esfuerzos de mecanización, con la respectiva economía de recursos. La gran galería cultivada conforma el elemento de transición entre el espacio urbano —la Rambla de la Música— y el Complejo Artístico Cultural, antesala del nuevo edificio, además de ser expansión del bar y convocar expresiones musicales exteriores. Un espacio longitudinal a la manera de calle interior estructura todas las áreas: hall de acceso, buffet y área de recreación interior y, hacia la parte posterior, los auditorios, la administración y la biblioteca, el departamento de música y el centro coral, separados y definidos por el sistema de patios verdes.

El sistema de patios enriquece las vivencias e incentivan el uso del espacio exterior, además de garantizar el aislamiento funcional y acústica de los distintos sectores. El patio mayor, contiguo a los auditorios y enfrentado al hall de acceso, se convierte en el espacio de esparcimiento exterior para eventos y fiestas. El acceso principal se dispuso hacia Urquiza, al oeste. Un acceso desde el estacionamiento posterior y a través del patio mayor otorga mayor flexibilidad los días festivos y los fines de semana. Una caja de hormigón armado perimetral, carpinterías de aluminio alternadas con paños de doble chapa color con aislamiento térmico interior, los solados de hormigón y las pérgolas metálicas galvanizadas, garantizan el bajo costo y el escaso mantenimiento edilicio. Los parasoles verticales cultivados de la galería de acceso protegen del sol del oeste y de la hostilidad del viento zonda. Las envolventes curvas, los encuentros no ortogonales de los muros y las losas casetonadas favorecen la acústica de las áreas de enseñanza de música, sin mayores recursos.

El concurso contó con la participación de treinta y cuatro participantes y el resto de los equipos condecorados fueron: segundo premio para Federico Marino y Nicolás Pinto da Mota; tercer premio para Pablo Oshiro y Carolina Vitas; la primera mención para Carlos Casuscelli y Oscar Vázquez; la segunda mención para Matías Gigli, Lorenzo Gigli, Débora Grosso, Pablo Vapore, Marcelo López y Darío López. La tercera mención fue para Guillermo Canutti, Fernando Fariña y Clara Gallardo. La cuarta mención *ex aequo* fue para Ana Granero, Candela López y Leonardo Funes y la otra cuarta mención *ex aequo* para Daniel Gelardi, Gustavo Barea Paci, Gimena Gómez Piovano, Federico Inchuspe y Federico Sampieri.



Art

Esta semana fue lanza
Laboratorio Piracema de I
del fruto de palmera y rev



POR LUJAN CAMBARIERE

¿Cuánto jugo se le puede sacar a un coco? Sin dudas, ésa debe haber sido la primera pregunta que se hizo el Sebrae/TO en Araguaína (Servicio Brasilero de Apoyo a las Micro y Pequeñas Empresas) para convocar a la diseñadora Heloísa Crocco y en su nombre al Laboratorio Piracema de Design (del que ya hemos dado cuenta en este suplemento) para un proyecto en común en esa zona. Es que, si bien la meta de esa entidad sin fines de lucro es siempre la misma –fomentar el desarrollo sostenible, la competitividad y el perfeccionamiento técnico de las microempresas industriales, comerciales, agrícolas o de servicios–, cada región de un país tan vasto como Brasil impone sus propios desafíos.

Así parece que en la región de Bico do Papagayo, localizada en el extremo norte del estado de Tocantins, la mira e identidad está puesta en la palmera de babacu y el coco, su fruto. La abundancia de esta materia prima, fuente de subsistencia y a la vez de serios conflictos para la población rural, especialmente para las mujeres, las *quebradeiras* de coco de babacu que, como tantas otras, ponen el pecho a situaciones de extrema injusticia y vulnerabilidad. Protagonistas ellas, en la década del ‘80, de la primera plana de los diarios por la violencia sufrida en su lucha contra latifundistas que les exigían que intercambiasen la almendra que recogían durante todo el día –en promedio de 10 a 12 kilos– por alimentos. Además, y fundamentalmente, de obstaculizarles el paso a las plantaciones de palmeras, única fuente de ingresos. Desde esa época, las *quebradeiras* se organizan para ver la forma de reivindicar sus derechos, sobre todo frente a intermediarios que les pagan precios irrisorios por la almendra o el óleo extraído del coco. Precisamente esta situación, sumada a la abundancia del recurso en la zona, es la que generó la discusión en torno de las posibilidades de ampliar su utilización gracias a la generación de productos. El binomio artesanía-diseño ofrece esta alternativa. Por lo menos así lo entiende el Sebrae, que convocó al equipo Piracema con el que trabajaron en conjunto durante más de un año y medio, y hoy pueden mostrar orgullosos los frutos. Una bella colección de más de ochenta piezas entre blanquería (sábanas, manteles, cortinas, individuales, almohadas), accesorios (collares, aros, bolsos), utensilios domésticos, pufs, cestas, flores, velas y luminarias, realizadas por noventa artesanos de seis municipios de Bico de Papagayo (Aguiarnópolis, Araguatins, Nazaré, Lucinópolis, Tocantinópolis y Sao Bento). Piezas que tienen al coco y su historia como motivo y emblema. Y que hoy Crocco revela en primicia a **M2**, por saber de nuestra pasión por estas experiencias. A lo que nosotros deberíamos agregar “sana envidia”, ya que soñamos con que algún día las instituciones de nuestro país también entiendan el potencial de estas alianzas y copien estos “modos de hacer” que tantos frutos (de otro tipo) dan en el país vecino. Y que, por otra parte, se proyectan al mundo (cabe sumar que, simultáneamente a esta presentación, Crocco y su equipo fueron seleccionados para participar con su proyecto *Morada Brasil* en el London Festival of Architecture que se realiza hasta el 20 de julio en Londres). Prototipos de viviendas referenciadas en la cultura brasileña y sus más diversas formas de expresión, donde obviamente la artesanía unida al diseño es un pilar fundamental.

Con Heloísa Crocco

–¿Cómo surge el proyecto?

–El Sebrae invitó al Laboratorio Piracema de Design, del cual soy coordinadora, a realizar un diagnóstico de la Región do Bico do Papagaio con vistas a la implementación del proyecto Artenorte (Artesanato da Amazonia Legal Tocarinense). La demanda fue identificada en virtud de la abundancia de palmeras de babacu en esa parte de la Amazonia. Y el desafío era transformar el artesanato producido por las mujeres Quebradeiras de Coco de Babacu, toda una institución en la región, y demás artesanos, en productos de calidad a través de la intervención del diseño. Productos que pudieran trascender fronteras y de ese modo llevar la historia e impronta de ese lugar, además de, básicamente, convertirse en una nueva fuente de ingresos. El principal objetivo que se propuso el Sebrae es consolidar la actividad artesanal de la región como la principal fuente de ingresos, por medio del rescate y preservación de la identidad cultural, del incremento de la producción y de la mejoría de la calidad de los productos artesanales, del agregado de valor y aumento de las ventas.

–¿En qué situación se encontraban?

–Esta es una región donde todo está comenzando. La mayoría de las mujeres vivía sólo de la extracción del

tes del coco

da en Brasil la *Colección Babacu* del Proyecto Artenorte, que suma al Sebrae, al Design y a más de 90 artesanos de Tocantins. Todo para potenciar las posibilidades vertir así la vulnerabilidad que sufren, sobre todo, las mujeres quebraderas de coco.







coco, porque no hay otras posibilidades de trabajo. Como regla, en un pasado no muy lejano, utilizaban el babacu apenas para la extracción de la castaña, del aceite o para la producción de carbón vegetal. Lo que limita mucho su ingreso, a pesar de que el babacu es un tipo de palmera con muchos usos. Se aprovecha desde la avellana, la cáscara, el tronco y las hojas. El aceite se extrae de la avellana, la cual contiene aproximadamente 72 por ciento de lípidos y ácidos grasos. Es utilizado por la industria cosmética para champú, jabones, lápices labiales, cremas y detergentes por sus propiedades emolientes. Además, las *quebradeiras* aprovechan la parte que queda enseguida debajo de la cáscara para producir lo que llaman harina de mesocarpio, usada para hacer polenta, tortas y bizcochitos. Igual, esto sólo no alcanza. El aceite que tiene aroma de avellana es usado también en platos regionales, especialmente a base de pescado. Los cocos caen de los árboles cuando están maduros y son recolectados en pequeñas áreas de tierra trabajadas colectivamente por la comunidad local. Son las *quebradeiras* quienes rompen las castañas con un machete para extraerle el aceite. Un trabajo realmente duro.

–¿Qué potencial tiene el coco para el diseño de producto?

–La palmera de babacu es nativa. Un tipo específico de palmera que crece de forma extensiva de forma sumamente abundante. Por lo que es referente de identidad del pueblo. Y motivo de muchas luchas y conquistas. Desde ese punto de vista es interesante trabajar especialmente para reafirmar toda la iconografía del coco y de la palmera, valorizando la especie y la historia de esta gente de la región. Además, su fruto es bello y nos dio mil posibilidades.

–¿Qué parte usan?

–Toda la palmera (tallo, hojas) y todo el fruto son aprovechados. Fileteando el fruto hicimos todo tipo de collares, accesorios, fruteras y hasta lo usamos de patrón para estampas. Las fibras fueron tejidas. En fin, de todo.

–¿Qué fue lo más difícil del proceso?

–La organización del área de gestión de la producción en los núcleos de artesanato y la sensibilización de los comerciantes para lanzar la colección, porque los artesanos no poseen capital de giro para dar los primeros pasos rumbo a eso. El conocimiento y el diseño deben caminar paralelos a estas cuestiones, si no, es muy frustrante. Por eso, a lo largo del proyecto, los artesanos recibieron capacitaciones en gestión, cooperativismo, diseño y acceso al mercado, ya que son ellos mismos los que irán administrando y manejando su producción y ventas.

–¿Cuánto tiempo les llevó el proyecto desde el inicio hasta la realización del producto?

–El diagnostico se realizó en agosto de 2006 y la vivencia inmersiva de siete días de laboratorio con los artesanos fue en noviembre del mismo año. A lo largo de 2007, las comunidades involucradas en el proyecto Artenorte fueron capacitadas por el equipo de consultores de Tocantins con nuestra coordinación para viabilizar la producción de la colección con vista a su inserción en el mercado. El lanzamiento de la colección y su catálogo fue esta semana en territorio Tocantinense. En agosto será lanzado en San Pablo durante la *Craft Design* que estará presentando Artenorte como proyecto social. Además, los artesanos ya venden sus productos a las tiendas Tok & Stok y el video con la historia de la colección pasa por circuito interno en los 28 locales en red de todo el país.

–¿Qué repercusión tiene esta iniciativa en los artesanos?

–La expectativa de los artesanos es muy grande, ya que hay demasiadas cosas en juego, sobre todo un año y medio de trabajo. Particularmente las quebraderas de coco de babacu visualizan en la palmera oportunidades de subsistencia, inclusión social y preservación ambiental. Cabe aclarar que ellas desde siempre han cuidado este recurso natural. "El babacu es casi mi vida. Compraba comida, ropa y calzado para mí y para mis hijos gracias al aceite", contaba hace unos días Iraídes de Souza Morais, de 73 años, ex *quebradeira* de coco de Araguatins, con 10 hijos y 28 nietos. Hoy, ella es una de las artesanas del Proyecto Artenorte y nos decía que ahora estaba muy esperanzada con la artesanía. "Todos estamos apostando para ver si nuestra vida mejora", aclaraba.



POR SERGIO KIERNAN

La central del lobby

El Copua es un órgano medio desconocido y de baja responsabilidad política, que se anda metiendo en temas patrimoniales. El martes mostró cómo y cuánto hace lobby en pleno corazón de la Legislatura.

En esta Buenos Aires año verde en la que Ejecutivo y Legislatura hablan de patrimonio, y en la que ministerios históricamente enfrentados por el tema como Planeamiento y Cultura ahora hacen planes en conjunto, el lobby de la piqueta no desapareció. Ya no juega de local, como en tiempos de Ibarra, cuando en los más altos cargos se reían a los gritos de la idea de catalogar edificios (lo hacían en los despachos con la misma actitud con que se cuentan ciertos chistes en los vestuarios). Pero la piqueta tiene dos fuertes argumentos y un ámbito semioficial donde todavía es fuerte. Los argumentos son el económico, por el colosal negocio de demoler y reemplazar con edificios *baratieri* pero rentables, y el ideológico, por la convicción religiosa de los profesionales de que sólo lo nuevo vale. El ámbito donde se atrincheraron estos dos machetes es esa rara criatura llamada Concejo del Plan Urbano Ambiental, órgano nacido para asesorar sobre temas urbanísticos de medio ambiente y planeamiento que se está metiendo, sin base legal ni mandato político, en el tema patrimonio para poner palos en la rueda.

Este panorama quedó en claro este martes en la reunión de asesores de la comisión de Planeamiento de la Legislatura porteña. Estas reuniones se realizan regularmente y son parte del mecanismo normal de tratamiento de proyectos y leyes. Los diputados porteños tienen asesores que se especializan en los temas que siguen sus referentes, y estudian, negocian y definen políticas. Sus diputados no podrían físicamente estar en tantos lugares a la vez y este mecanismo de delegación tiene validez formal en el sentido de que los asesores se reúnen y hablan en nombre de sus jefes, aunque el o la diputado/a tienen, por supuesto, la palabra final.

La reunión del martes en Planeamiento estuvo presidida por Bárbara Rosen, su directora –cada comisión tiene un director que no es un diputado sino un asesor–, una arquitecta que fue nombrada en ese puesto originalmente por el diputado Olmos y ahora por la presidenta de la comisión, la diputada Silvina Pedreira (FPV). Rosen fue miembro del Copua y este martes mostró claramente que su corazoncito y sus ideas siguen firmemente del lado de la piqueta.

En la reunión estaba también Oscar González, que es asesor del diputado Alvaro González y es nada menos que un ex director del Copua. Había representantes de ONG como Basta de Demoler, Apevu y los vecinos de Parque Avellaneda, del Ministerio de Cultura y del de Desarrollo Urbano, además de asesores de los otros diputados miembros de la comisión. También estaba presente un cierto personaje poco conocido, pero de gran influencia, el arquitecto David Kullok, especialista en urbanismo y planeamiento urbano, y un enemigo público del patrimonio edificado.

La primera cosa rara de la reunión fue el temario que fijó Rosen, completamente dedicado a proyectos de catalogación y preservación del patrimonio. Como directora, Rosen tiene el poder de fijar el temario, pero en la práctica estas listas suelen reflejar los temas que les interesan a los miembros de la comisión. Esta vez no fue así: el temario fue estrictamente de los temas que le interesan a Rosen, que no pareció advertir que resulta llamativo que una comisión de Planeamiento de la Legislatura se fijara un temario que parece de la comisión de Patrimonio.

La reunión era para discutir proyectos que tienen que ser tratados por los diputados miembros de la comisión. Si los asesores aprueban el asunto, el tema pasa al voto de sus jefes políticos. Rosen detuvo ocho temas y en todos los casos presentó la misma razón: o el Copua se oponía, o el Copua observaba, o el Copua no se había pronunciado.

En cuatro de los casos, la excusa exhibida por Rosen roza la inconstitucionalidad. Son cuatro edificios –el Hotel Metropol, las casitas ferroviarias de Humboldt al 1100, la casa Bemberg en Montevideo 1250 y un conjunto en Lafinur al 3000– en los que el Copua no tiene ni remotamente alzada. Según la ley, es el CAAP, el consejo asesor en temas de patrimonio, el que tiene que tratar, votar y recomendar estos temas. La ley no menciona al Copua, que se arroga derechos –que no tiene– a opinar sobre un edificio individual.

Los otros cuatro proyectos que observó Rosen en nombre del Copua son más complejos, pero también muestran más la hilacha de por dónde circula el esfuerzo de lobby corporativo. Los cuatro temas bloqueados se refieren a Areas de Protección Histórica, conjuntos o ambientes de la Ciudad. En este caso se trata de la ampliación del APH del parque Tres de Febrero, de la creación de otro APH en Barrancas de Belgrano –iniciativa de Marta Varela–, de la reglamentación del APH de Flores y un conjunto de normas de manejo del Parque Avellaneda. Son temas que abarcan áreas de la Ciudad en las que un ente dedicado al medio ambiente podría concebiblemente opinar.

¿Qué hace el Copua? Obstruir, con argumentos que rozan el absurdo. Por ejemplo, afirmar que la preservación de edificios históricos en el casco viejo de Flores contradice el Plan Urbano Ambiental. Si un puñado de edificios históricos afecta el PUA, debe haber algo errado con el PUA, ya que no se entiende desde la lógica en qué afecta la ecología. También convendría recordarle al Copua que el APH Flores tiene mucha más solidez legal que ellos mismos, ya que fue votado con doble lectura en 2000, mientras que el Concejo fue votado una vez y todavía no tiene segunda vuelta y sanción firme.

Otra pajaronada es la oposición del Copua al andamiaje legal del Parque Avellaneda. Aquí aparece como vocero el arquitecto Kullok, que afirma que la idea "ata las manos" para el desarrollo del parque. En un punto, atarle las manos a cierta gente no sería una mala manera de preservar un parque repleto de edificios históricos, con un barrio de arquitectura singular y una densidad todavía manejable. Por otro lado, esto huele a pensamiento corporativo: el Parque Avellaneda se maneja con un mecanismo participativo con los vecinos que, obviamente, le molesta a un experto como Kullok.

Porque Kullok es realmente un experto, un miembro del establishment de la piqueta. Se recibió con diploma de honor en la FADU/UBA en 1963, lo que significa que fue formado como cuadro en una ideología que no era el comunismo sino el modernismo demoledor. Kullok es profesor titular en la facultad que lo formó, dirige becarios e investigadores, maestrías e institutos, y fue director general de Habilitaciones en el gobierno de Ibarra. Una de sus frases destinadas al bronce es que "no hay que preservar el patrimonio porque la identidad se construye y deconstruye una y otra vez".

Este tipo de platitudes pasan por ideología. Por suerte, los profesionales jóvenes ya no les dan pelota a estas cosas.

Entre Rosen, Kullok y González –el asesor–, el Copua tiene bien cuidadas las espaldas en la comisión. El Copua está sirviendo ahora para hacer política sin pagar los costos políticos de buscar excepciones y mantener la Ciudad como zona liberada para hacer negocios inmobiliarios. Esto es porque sus miembros no son electos –los nombraron la Legislatura y el Ejecutivo– y en general son agradablemente desconocidos para el público.

A todo esto, la titular de la comisión, la diputada Pedreira, no está de acuerdo con nada de esto. La diputada explicó a **m2** que ella tampoco entiende por qué el Copua opina en temas de patrimonio y por qué no se renuevan sus miembros –consejeros como Kullok llevan años operando tranquilos– algo que le reclama al Ejecutivo. En rigor, es el Ejecutivo que tendría que poner orden en las áreas de competencia del Copua. Ahora que el gobierno de Macri está tomando actitudes sanas y enérgicas con respecto al patrimonio y otros temas urbanos, no debería bancarse una central del lobby con paraguas oficial.

RAFAEL YOHAI



Los españoles en el Padelai

El gobierno porteño firmó ayer un convenio que va a salvar y darle una nueva vida a un edificio recontra-super-requete histórico, el del Patronato de la Infancia. El pobre edificio tiene un record mundial, ya que es el único que empezó a ser demolido por un jefe de gobierno en persona. Fue el inolvidable Aníbal Ibarra, que logró sacar a los intrusos que habían ocupado el Padelai y lo llevaron al borde del derrumbe a fuerza de construir adentro. Para festejar, Ibarra decidió demolerlo y posó para las cámaras de casco y maza, pegándole a la escalinata de mármol. El escándalo fue inolvidable y fue lo que salvó al edificio.

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo va a tomar el Padelai, tanto el edificio histórico como el no tan antiguo sobre San Juan, para abrir su Centro Cultural en Buenos Aires. Los españoles se comprometieron ante la Subsecretaría de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura en restaurar con todo el conjunto, que incluye un jardín, mantenerlo y operarlo en comodato por treinta años. La SCA administrará el concurso de obras para poner en valor la obra de 1895 del italiano Juan Antonio Buschiazzo.

El proyecto le va a dar una sede digna y grande al CCE en esta Ciudad y también incluye un centro de interpretación del casco histórico de 400 metros y un cine con programación armada por el Museo del Cine porteño. Lo mejor de todo es que San Telmo se va a estirar un poco más: el deterioro de la cuadra es tal que parecería que la calle Humberto Primo terminara en Balcarce, ya que nadie tiene ganas de bajar una cuadra más hasta el Bajo. Con el CCE, el centro del casco histórico, un cine y un Buschiazzo neoclásico restaurado, la cuadra va a brillar.

Demolidos del Cedodal

El Centro que dirigen Ramón Gutiérrez y Graciela Viñuales vuelve a la carga con su primer libro y exposición del invierno. Esta vez les debe haber sobrado material, porque el título es *Arquitecturas ausentes* y el tema es el de edificios valiosos ya demolidos. La muestra se inaugura y el libro se presenta este miércoles a las 19 en el Museo del Banco de la Provincia de Buenos Aires, en Sarmiento al 500.

A lo que llega el patrimonio

El último día de este mes, el jefe de Gabinete porteño, Horacio Rodríguez Larreta, va a hacer su primera rendición de cuentas de gestión ante la Legislatura porteña. Como es tradicional, el funcionario ya envió el temario de los asuntos que va a tocar en su informe. Al verlo, comenzaron a caer las quijadas asombradas: por primera vez en la historia de esta Ciudad, el jefe de Gabinete incluyó la palabra "patrimonio" en la lista.